

# CARTA DEL PRESIDENTE

del  
Comité para las Actividades Pro-Vida de la USCCB



## Secretariado de Actividades Pro Vida

3211 FOURTH STREET NE • WASHINGTON DC 20017 - 1194 • [WWW.USCCB.ORG/PROLIFE](http://WWW.USCCB.ORG/PROLIFE)

Mis estimados amigos en Cristo:

Cada octubre, durante el Mes Respetemos la Vida, la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos lanza un nuevo ciclo del Programa Respetemos la Vida, una campaña nacional realizada todo el año para ayudar a los católicos a comprender, valorar y ayudar a cultivar el respeto por la vida humana.

Como presidente del Comité de Actividades Pro-Vida de la USCCB, me gustaría aprovechar esta oportunidad para agradecerles por lo que hacen para edificar diariamente una cultura de la vida. Sus esfuerzos a favor de los que están en el vientre materno, los moribundos, los ancianos, los encarcelados, los pobres y otros tienen un impacto profundo, ahora y en la vida venidera.

El tema de este año, Cristo nuestra esperanza: en cada etapa de la vida, es particularmente adecuado para el tiempo en que vivimos. Los ataques contra la vida humana parecen ser cada vez más numerosos e insensibles. A pesar de estos desafíos, sabemos que Cristo ha vencido el pecado y la muerte de una vez por todas. Nuestra esperanza cristiana en la Resurrección nos da la gracia de perseverar en la fe. Nuestros sacrificios en nombre del Evangelio de la Vida pueden contribuir a la redención de esta actual cultura de la muerte.

Durante el ciclo del Programa Respetemos la Vida 2019-2020, también celebramos el 25° aniversario de la encíclica papal *Evangelium vitae* (El Evangelio de la vida), escrita por san Juan Pablo II. La enseñanza de la Iglesia sobre el valor y la inviolabilidad de cada vida humana sigue siendo una fuente indispensable de verdad para todas las personas. Como resalta *Evangelium vitae*, juntos podemos “ofrecer a este mundo nuestros nuevos signos de esperanza, trabajando para que aumenten la justicia y la solidaridad y se afiance una nueva cultura de la vida humana, para la edificación de una auténtica civilización de la verdad y del amor” (EV 6).

Los obispos necesitamos que ustedes nos ayuden. Si bien puede haber oportunidades para una acción política decisiva, sabemos que, para edificar una verdadera cultura de la vida, debemos buscar cambiar los corazones y las mentes. Y el testimonio de ustedes es esencial.

La vocación de los laicos es salir a ser levadura en el mundo, una luz en la oscuridad. Sus actividades diarias los llevan a lugares donde yo no puedo ir; los acercan a personas que yo nunca conoceré. Permitan que Cristo los renueve y los fortalezca, para que él pueda obrar por medio de ustedes en cada momento de cada día.

Cuenten con mis oraciones por ustedes y por nuestros esfuerzos comunes para hacer realidad un mundo en el que cada vida sea atesorada. Y así juntos podamos sentir que “esta esperanza nos mantiene firmes y seguros, porque está anclada en el interior del santuario” (Heb 6,18-19).

Sinceramente suyo en Jesús, Señor de la Vida,

Reverendísimo Joseph F. Naumann  
Arzobispo de Kansas City, Kansas  
Presidente  
U.S. Conference of Catholic Bishops  
Comité para las Actividades Pro-Vida de la USCCB